

El socialismo es humanista*

-Como cuestión previa al examen de otros puntos de doctrina, nos interesa, senador, que usted precise los fundamentos esenciales de la filosofía socialista.

—Al respecto, puedo decirle que pocos términos o conceptos son utilizados con tanta amplitud y tan variadas gamas o matices como el socialismo. Así, por ejemplo, es frecuente que las personas o los grupos que sientan una inclinación hacia la construcción de un orden social más justo expresen su adhesión hacia la idea de socialismo. Los partidos socialistas de los diferentes países del mundo, y aun las diversas agrupaciones que existen dentro de una misma nación, difieren en muchos casos en sus fundamentos ideológicos, sus aspiraciones políticas y económicas, el origen social de sus militantes, sus tácticas de lucha, etcétera. Me refiero a aquellas diferencias relativas a la esencia misma del socialismo y no a las modalidades que, dentro de una concepción homogénea, puede adoptar el socialismo en concordancia a la realidad nacional de un país determinado. Desde los partidos que abrazan las ideas del marxismo hasta aquellos que rechazan toda orientación revolu-

* Entrevista con Sergio Guisasti, en el libro *Los partidos políticos chilenos*, 1964, fragmentos.

Salvador Allende / Pensamiento y acción

cionaria y que llegan hasta la defensa del colonialismo, hay una serie de organizaciones socialistas, o llamadas tales, con variadas posiciones.

Dentro de este programa tan matizado, el socialismo chileno se define como marxista.

Su fundamento filosófico es, por lo tanto, el materialismo dialéctico.

Marx y Engels, fundadores del socialismo científico, formularon las bases filosóficas del materialismo dialéctico, partiendo de la concepción idealista hegeliana de la dialéctica, recogiendo y enriqueciendo el sentido materialista del pensamiento de Feuerbach.

En oposición al idealismo, que parte de la apreciación del mundo como encarnación de la "idea absoluta", que considera que sólo en nuestra conciencia, en nuestras sensaciones, representaciones y conceptos existe la materia, la naturaleza, el ser, se levanta el pensamiento materialista expresado por Marx, cuando dice: "Para mí, por el contrario, lo ideal no es más que lo material transpuesto y traducido en la cabeza del hombre."

La concepción de que el mundo, por su naturaleza, es material; los múltiples fenómenos del universo son los diferentes aspectos de la materia en movimiento; las relaciones y el acondicionamiento recíproco de los fenómenos establecidos por el método dialéctico constituyen las leyes necesarias del desenvolvimiento de la materia y no tienen necesidad de ningún espíritu universal; junto a la interpretación de la relación entre idea y materia que encierran estas palabras:

... la materia, la naturaleza, el ser, es una realidad objetiva existente fuera e independientemente de la conciencia; la materia es creada primero, pues ella es la fuente de las sensaciones, de las representaciones, de las conciencias,

configuran la esencia de la dialéctica materialista.

Otro elemento que caracteriza el materialismo dialéctico es su rechazo de la renuncia del idealismo a la posibilidad de conocer el mundo y las leyes que lo rigen. El materialismo no acepta la idea de que el mundo está lleno de cosas en sí que no pueden ser jamás conocidas por la ciencia.

Salvador Allende / Pensamiento y acción

Sostiene, en cambio, lo siguiente:

... el mundo y sus leyes son perfectamente cognoscibles; que nuestro conocimiento de las leyes de la naturaleza verificado por la experiencia, por la práctica, es un conocimiento de valor; que ella tiene la significación de una verdad objetiva; que no hay en el mundo cosas incognoscibles, sino únicamente cosas todavía desconocidas, las cuales serán descubiertas y conocidas por los medios de la ciencia y de la práctica.

La aplicación de estos conceptos del materialismo dialéctico al estudio de la vida social y de su historia es, precisamente, lo que da al socialismo su carácter de científico. El materialismo histórico es la aplicación de la dialéctica materialista al análisis y la interpretación de la historia.

Al enfocar el desarrollo histórico de la humanidad con la aplicación de este método de interpretación, se establece que son las causas materiales las que predicen las transformaciones sociales. La causa fundamental de toda evolución social, de todo proceso histórico, es la lucha del hombre con la naturaleza para satisfacer sus necesidades.

Es, por lo tanto, la economía, son los fenómenos económicos los que determinan fundamentalmente el cauce y el desarrollo de la historia. Son las relaciones de producción las que fijan la estructura misma de la sociedad. El Estado, las leyes y la moral son la superestructura emanada de una realidad económica. El orden social está basado en la producción y el cambio de sus productos. Es la estructura económica la que determina la división entre clases sociales, la contradicción y la lucha entre ellas. La historia se mueve con el motor de la lucha de clases.

Pero ¿cuál es la esencia misma del socialismo como régimen?

El régimen socialista representa una sociedad sin clases, la socialización de los medios e instrumentos de producción y de cambio, manteniendo la propiedad privada sólo para los bienes de uso y consumo. Esta producción del sistema socialista está planificada con fines de uso y no de lucro, y los productos se distribuyen de acuerdo con la cantidad de trabajo prestado. "De cada uno según su capacidad; a cada uno según su trabajo."

Es a través de esta sociedad como el socialismo pretende dar su máxima expresión a la libertad y al respeto del individuo. La li-

Salvador Allende / Pensamiento y acción

bertad consagrada formalmente, pero sin estar acompañada de la posibilidad de gozarla en toda su amplitud, de poco vale. La libertad en el socialismo es plena e integral. Poco significa el reconocimiento de la igualdad si el hombre nace y vive en un mundo que lo condena a sufrir las limitaciones que derivan de su origen social, de su posición económica, de su impotencia para tener acceso a la cultura, etcétera.

Esto no significa que la igualdad del socialismo lleve a la equidad de todos a un nivel medio y común. La igualdad del socialista es igualdad de posibilidades para todos; es la oportunidad para llegar a las diferentes escalas, atendiendo sólo a la capacidad, al esfuerzo y a la iniciativa de cada uno. Solamente así el hombre puede ver respetada su individualidad y posibilitado el desarrollo de todas sus potencialidades.

El socialismo está impregnado de un hondo sentido humanista.

El socialismo es una ideología, una concepción política y un sistema económico y social elaborado por los hombres, frutos de sus luchas y experiencias, y destinado a conquistar una vida mejor para la humanidad.

—Entonces, ¿cuáles serían los fundamentos programáticos inmediatos del socialismo y del movimiento popular a que usted acaba de hacer referencia?

—El Partido Socialista, como parte integrante de un movimiento popular amplio y unitario, ha elaborado una plataforma programática fundamental en coincidencia con sus aliados.

Estas aspiraciones contemplan los puntos más urgentes e inmediatos. Un rápido resumen de ellos es de gran importancia para demostrar la fisonomía realista y constructiva del proceso en que estamos empeñados.

Hemos basado este programa de acción en cuatro aspectos o metas esenciales: más democracia; más desarrollo económico; más bienestar social, y más independencia nacional.

En Chile, de cada cien personas sólo dieciocho tienen derecho a sufragio y, de ellas, lo ejercitan catorce. Agreguemos a esto los vicios que desvirtúan el funcionamiento democrático y la gestión de los poderes políticos. Consideremos, además, la existencia de las leyes represivas.

Salvador Allende / Pensamiento y acción

Desde otro ángulo, observemos cómo nuestra democracia no se expresa consecuentemente en el terreno social y económico. Trescientos mil empresarios reciben 50,4 % de la renta nacional. Un total de 2.300.000 obreros y artesanos reciben 29,5 % de ella, y el 21,1 % que resta es recibido por los empleados. Esto significa que un capitalista medio tiene un poder de consumo catorce veces mayor que un obrero y además no capitaliza.

De la superficie arable 70,2 % está en posesión de 13,6 % de los propietarios agrícolas; sólo 700 latifundistas son dueños de más de 776.000 hectáreas.

Sería largo continuar enumerando ejemplos como éstos, que comprueban la falta de una democracia real.

La política popular, por eso, se orienta fundamentalmente a:

1. Obtener que la mayoría de los chilenos participe, limpia y representativamente, en la gestión de sus gobiernos y en el ejercicio de la democracia.
2. Que el Estado, el sistema institucional y el aparato público contemplen las aspiraciones y los derechos legítimos de los asalariados y sus organizaciones.
3. Que los trabajadores organizados tengan participación en la administración y gestión de las empresas privadas.
4. Que se consagre integralmente el ejercicio de las garantías y los derechos que la Constitución Política establece, impidiendo que se le entrase con disposiciones legales o la fuerza de los hechos.
5. Que la política económica se encauce con un claro sentido progresista y nacional, orientándola a producir más, distribuir mejor, elevar el nivel de vida de la población y obtener una plena independencia para el país.
6. Que se otorguen iguales oportunidades de trabajo, educación, seguridad social y bienestar a toda la población.
7. Que se garantice el dominio nacional sobre las fuentes de recursos básicos.

Estas aspiraciones fundamentales inspiran una serie de medidas prácticas y concretas, que forman parte del programa de acción del movimiento popular.

Salvador Allende / Pensamiento y acción

Más desarrollo económico caracteriza un plan que parte de la comprobación de nuestra actual situación y auspicia las medidas tendientes a mejorarla.

Una renta nacional que decrece, una capitalización per cápita en disminución, 50.000 nuevas personas que se incorporan anualmente a la fuerza de trabajo sin encontrar adecuada cabida en las tareas productoras, más de 800 millones de dólares destinados en diez años a importaciones de productos agropecuarios: he aquí algunos datos, de por sí elocuentes, de las condiciones económicas en que se encuentra el país.

Frente a esta situación, propendemos a:

1. Aumentar gradualmente y a un ritmo superior al del aumento de la población la producción de bienes y servicios necesarios a la población y los bienes de capital indispensables para el desarrollo económico.
2. Dar preferencia a la producción de bienes de uso especial y promover la capitalización en los sectores y puntos que aseguren un máximo de rendimiento económico-social.
3. Asegurar la ocupación plena, o sea, que toda la población en estado y disposición de trabajar encuentre oportunidades de empleo remunerado.
4. Promover un adelanto tecnológico y administrativo en las faenas y empresas productoras.
5. Incorporar a la masa asalariada al poder consumidor, por medio de una mejor redistribución del ingreso y el aumento del poder adquisitivo de sueldos y salarios.
6. Obtener una menor dependencia del desarrollo económico de las fluctuaciones del mercado externo.
7. Poner a disposición del consumo y la inversión del país los ingresos provenientes de la actividad económica nacional e inclusive los de los capitales extranjeros, limitando la emigración a las necesidades de la remuneración de los inversionistas y el servicio de los créditos contratados.
8. Eliminar gradualmente los problemas de vivienda, desnutrición, enfermedades profesionales, y mejorar las condiciones de salud, bienestar y cultura.

Salvador Allende / Pensamiento y acción

La satisfacción de estos fines implica una política económica que contenga: la definición de objetivos económicos y sociales básicos; una planificación adecuada; orientación de las iniciativas particulares; elevación de la capitalización; uso pleno de los recursos humanos y materiales existentes; formulación de una política de ingresos adecuada; establecimiento de un régimen de comercio exterior y de cambios, tendientes a la colocación y diversificación de las exportaciones y al aprovechamiento racional de las divisas disponibles; retorno al país de toda suma o valor que exceda una rentabilidad justa de las empresas extranjeras; realización de una política monetaria y crediticia inspirada en las necesidades de estabilización y promoción del desarrollo económico; y terminar con los privilegios y deformaciones monopolistas de las empresas nacionales.

Medidas y planes detallados complementan estas consideraciones, especialmente en lo relacionado a reforma agraria, comercio exterior, control de monopolios, política de ingresos, aumento de la capitalización, aprovechamiento de los recursos humanos, reorganización administrativa, etcétera.

Igualmente, se han examinado con detención los recursos agrícolas potenciales existentes, estudios que indican que Chile posee un número de hectáreas arables por habitante casi tres veces mayor, en promedio, a países como Inglaterra, Francia, Italia, Holanda, México, etcétera.

Está comprobado que la mayoría de las instalaciones industriales se utiliza en un turno. En la industria textil, el aprovechamiento es de sólo 60 % y algo similar ocurre en otras.

Sobradamente conocido es el hecho de que Chile dispone de enormes recursos mineros y de un potencial de energía privilegiado.

La existencia de abundantes recursos de materiales de construcción y mano de obra demuestra la posibilidad de volcarlos a la solución paulatina del problema habitacional.

Hemos puesto el acento, de modo especial, en la comprobación de que hay recursos financieros suficientes para la movilización y distribución de los recursos anotados. En relación a las divisas que actualmente salen al exterior, señalamos a vía de ejemplo las siguientes medidas: aumento de tributación del cobre de la gran minería; retorno total de todas las exportaciones, generalizando el

Salvador Allende / Pensamiento y acción

trato dado a los exportadores nacionales; término del régimen de puertos libres; traslado de las operaciones del mercado de corredores al mercado bancario; reducción de los gastos militares en moneda extranjera; racionalización de los gastos del servicio exterior; eliminación de la importación de artículos suntuarios; ampliación de nuestros mercados externos; aprovechamiento de los convenios bilaterales y creación de un mercado regional, reducción de la importación de artículos agropecuarios, derivada del aumento de la producción nacional, etcétera.

Asimismo, es posible incrementar la capitalización por medio de la reducción del consumo de las clases pudientes. Bastaría una reducción de 50 % en estos gastos para duplicar la capitalización.

Desde el punto de vista propiamente social, un rápido balance arroja lo siguiente: más de 300.000 niños al margen de la educación; el alto coeficiente de 11,3 % de mortalidad; raquitismo; crecimiento deficiente en los alumnos de escuela primaria; disminución de la estatura del chileno; un déficit habitacional de más de 450.000 viviendas y alto porcentaje de insalubridad en las existentes; una previsión social injusta e incompleta, que consagra privilegios y no contempla seguridades mínimas a la mayoría, etcétera.

Frente a este cuadro se impone lo siguiente:

1. Un sistema de seguro social común y único para todos los habitantes asegurados.
2. Un régimen de garantías médico-sociales y profesionales, que ponga a cubierto de los riesgos fundamentales.
3. Un sistema de jubilaciones justo que ampare a todo el que vea disminuida su capacidad como habitante activo y que no extienda este derecho a quien está absolutamente capacitado para el trabajo.
4. Establecimiento de una asignación familiar única, equivalente a un porcentaje del ingreso medio por habitante.
5. Atención médica gratuita, salvo los casos calificados en que se fije un plazo razonable en atención a la capacidad económica del recurrente.

Salvador Allende / Pensamiento y acción

Para abordar el problema educacional deberán contemplarse medidas tendientes a los objetivos que se indican a continuación:

- a. democratización de la enseñanza y ampliación de las oportunidades educacionales;
- b. solución al problema del analfabetismo;
- c. defensa y fortalecimiento del Estado docente;
- d. racionalización del sistema educacional y mejoramiento de su eficacia, y
- e. supresión de las costosas subvenciones a la educación particular, que hacen que, en algunos casos, le sea al Estado más gravosa la educación de un alumno en un establecimiento privado que la de uno que se educa en escuela oficial.

El problema habitacional debe encararse atendiendo a la gravedad y extensión de él y a los recursos de los que se dispone. Ello significa movilizar el esfuerzo estatal, orientar y fomentar la empresa privada, promoviendo la participación activa de los interesados por medio de un plan técnicamente concebido de autoconstrucción.

Todos estos planes, cuyo delineamiento muy general le he enunciado, están complementados por algunas iniciativas que se orientan hacia el esparcimiento y la cultura populares.